

Se suscribe á este periódico, que sale cada dos dias, en la imprenta del mismo calle de Toledo, á 12 rs. al mes para esta Capital llevado á casa de los suscritores, y 20 para fuera de ella franco de porte.



En los pueblos se admiten las suscripciones en las administraciones de totérias, por trimestres, á razon de 60 rs.

Los avisos ó articulos podrán remitirse franqueados con sobre al redactor.

BOLETIN OFICIAL DE LA MANCHA.

PARTE NO OFICIAL.

Lució por fin el dia en que empieza para esta provincia una época de lianongeras esperanzas, en que reunidos los hombres verdaderamente filantropicos, van á dedicarse con noble afan al desarrollo del genio de la agricultura y de las artes, que ha yacido por desgracia hasta ahora en la inaccion, apesar de los grandes elementos que aglomerará la naturaleza para hacer rica y floreciente esta provincia entre todas las de España. Se instaló el dia 5 del corriente la sociedad de amigos del pais bajo los auspicios del Sr. Gobernador civil que desde el instante mismo en que tomo posesion de su destino, ha trabajado en llevar á cabo tan util proyecto, allanando cuantas dificultades se le presentaron hasta ponerlo en planta; pero, que no puede una autoridad celosa del bien publico con el prestigio de la virtud y del saber.

Diose principio á la instalacion leyendo dicho Sr. Gobernador un excelente discurso en que brillan á la par las ideas mas profundas y los sentimientos mas filantropicos: se procedió en seguida á la eleccion de oficios para el presente año, quedando elegido para presidente de la diputacion de Madrid el Excmo. Sr. Capitan general de los reales ejercitos don José Palafox y Melci, de quien se leyó una carta llena de los mas nobles sentimientos, y en que se descubre el acendrado patriotismo de S. E. y su vivo deseo de contribuir al fomento de

la riqueza y prosperidad de esta provincia y por Secretario á don Joaquin Gomez. Tambien se leyó una oda remitida por uno de los socios que se insertará á continuación del discurso, concluyéndose la sesion mostrando todos los amigos el mayor ardimiento y mas decidida voluntad de trabajar eficazmente en estimular al artesano, instruir al labrador deterrando rancias rutinas y lúnestras preocupaciones, y en plantear en fin las bases de la prosperidad provincial: ¡loor á los celosos fundadores de un cuerpo tan esencialmente util! ¡plegue al cielo que se vean coronados sus trabajos y realizadas sus esperanzas con el éxito mas feliz! y ojalá que leyendo algun dia la historia de la sociedad sus sucesores les colmen de bendiciones, y digan á los habitantes del pais esas alegres campañias: cubiertas de plantas, y donde crecen los arboles de todos los climas, cuyos sabrosos frutos regalan el paladar y cuyas frondosas y coposas ramas brindan con su sombra al fatigado caminante en la calurosa campiña, fueron un tiempo el terreno mas seco y arido de España; esas talleres, esas fabricas, donde hoy resuena el bullicio de las artes y los alegres cánticos de miles de operarios, eran un dia miserables é imundas chozas en que se albergaban la indigencia, la holgazaneria y la vagancia; este cambio, esta mudanza feliz, este movimiento que hoy anima el pais ha sido la obra de unos cuantos hombres virtuosos y amigos

de la especie humana, que dieron el primer impulso, y comunicaron el principio de acción y vida que ha variado la faz de nuestra patria, convirtiéndola de inculta, arida y miserable que era, en americana y floreciente."

Discurso pronunciado por el Sr. Gobernador civil

SEÑORES.

Los mas luminosos principios de las ciencias, las mas bien meditadas reglas de las artes, serian absolutamente inútiles sin la aplicación de las verdades o métodos que enseñan. Del mismo modo los conocimientos mas perfectos del saber humano ninguna ventaja habrian producido al mundo, si, limitada su influencia al estrecho recinto del bufete de los sabios, no hubiesen visto la luz pública; el polvo pegajoso de los archivos encubriendo, y el tiempo devorador consumiéndolo, habrian condenado al eterno olvido las mas felices producciones, los inventos mas oportunos, cuya propagación ha procurado beneficios cuantiosos a las naciones y a los pueblos; pero la meditación aislada del entendimiento mas perspicaz quizas no alcanza a vencer los obstáculos que se oponen a la rápida marcha de los adelantos, o llevando estos el caracter inseguro de las limitadas facultades intelectuales del hombre, solo pueden adquirir la perfección que los hace útiles por los infatigables esfuerzos de los que sucesivamente procuran proporcionarlos. Estos resultados progresivos deberán ser lentos; de manera que la mas ligera mejora de una maquina, la menor reforma de una practica, el procedimiento quimico mas sencillo, el mas pequeño arcano en la naturaleza descubierta, no se ha debido con frecuencia si no á la casualidad ó á constantes investigaciones y frecuentes ensayos, que no compensaron el trabajo de repetirlos, muchas veces sin fruto, si no á fuerza de constancia y de tiempo. Desde que la vista de un cuerpo ligero mante-

niéndose en la superficie de las aguas pudo sugerir la idea de la navegacion que sucesivamente fué perfeccionándose á lo largo de las costas, hasta que la feliz invención de la Brújula proporcionó lanzarse con seguridad en medio de las mares, transcurrieron muchos siglos: por largo espacio de tiempo estuvieron naciendo y muriendo los animales mas preciosos sin que al hombre le ocurriese sacar partido de sus pieles y mucho menos de su pelo ó de su lana: ese prodigioso numero de plantas textiles que ahora conocemos, vegetaban y se reproducian libremente miradas con la indiferencia mas absoluta; y que diversidad tan enorme se advierte entre los primeros ensayos y los resultados que despues se han obtenido! que distancia se nota desde los imperfectos y difíciles tejidos del principio á la facilidad con que en el dia se elaboran las distintas y ricas telas que estan siendo un objeto de necesidad y de lujo segun el uso vario á que se destinan! La habitación de un tosco leño que sirviese de canoa era para los sencillos mejicanos una ardua empresa de dos ó tres generaciones, la construcción de un pueblo ambulante sobre las aguas es en la actualidad obra de unos cuatro meses. El mezquino medio de trasporte que proporcionaba el uso de los llamas á los habitantes del Perú, estaba muy distante de la facilidad que proporcionan sin duda los carros movidos por el vapor. ¿Que numero de grados tan asombroso ha sido necesario recorrer! ¿y por acaso hemos llegado ya á la perfección? no señores, cuantos y cuantos objetos se nos presentaran á la vista que consideramos inútiles ó despreciables, y seran quizas para nuestros venideros unos manantiales inagotables de riquezas y de prosperidad? El entendimiento humano es muy limitado si se compara con el vasto campo que el supremo hacedor le ofrece en la naturaleza para las investigaciones y descubrimientos de la admirable armonia de sus constantes leyes: los progresos, pues, han debido ser lentos; pero por fortuna la cultura ha facilitado la comunicación de las luces; los hombres y los gobiernos han

reconocido al fin que esta comunicacion es el resorte mas eficaz para consultar á los adelantamientos de las ciencias y de las artes, y no contentos con proporcionar la publicacion y circulacion de los trabajos aislados de los literatos, aun dieron el paso agigantado de facilitar la cooperacion simultaneamente de los talentos de los sabios. Conciviose el pensamiento feliz de la formacion de asociaciones literarias; proyecto oportuno que para difundir las luces puede considerarse como el complemento de la admirable invencion de la imprenta. Creyose con sobrado motivo que un cierto numero de individuos ilustrados reunidos en un cuerpo bajo un mismo techo formando sus tareas y aplicando sus conatos á un mismo fin, templandose de este modo seguro la fogosa imaginacion y genio creador de unos, aclarandose los confusos pensamientos de otros, limando las ideas y moderando los juicios, dirigiendo y perfeccionando en fin los trabajos de todos, no podria menos de resultar un conjunto apreciable que antes de otro modo no alcanzara en el aislamiento ni la perspicacia, ni el saber del hombre mas consumado.

Pero esta reflexion aplicable á toda clase de corporaciones literarias, cuyos miembros se dedican á un determinado objeto, tiene mucha mayor fuerza é importancia respecto á las que se reúnen para invertirse á la vez en multiplicados ramos que requieren distintos principios y diversos conocimientos, cuya posesion no es dada á el hombre adquirir en el corto periodo de su existencia.

A esta ultima especie pertenecen las sociedades economicas de amigos del pais; institucion sublime y en grado eminente benefica, cuyo origen por si solo basta para ilustrar el glorioso reinado en que nació: institucion digna que teniendo por objeto hacer bien sin mas recompensas que la satisfaccion pura de hacerlo, predispone al ejercicio de las virtudes sociales: institucion imperiosamente reclamada por las luces del siglo, prescrita por la voluntad soberana y cuyo titulo por si solo dice todo cuanto puede anunciarse en loor suyo.

Llego por fin Señores el dia en que debe instalarse en la Capital de la provincia que ya siendo por tantos años en el olvido y condenada á la negligencia, necesita para prosperar un impulso muy superior, una regeneracion absoluta, un trabajo inmenso, una aplicacion constante y un esmero continuo é inexcusable. Donde nada hay, todo es menester hacerlo, y si algo existe, quizas mas de una vez su necesaria destruccion formará el objeto de nuestros afanes y desvelos. Todo es indispensable crearlo ó mejorarlo, pues que por lo que quiera que la vista se tienda no se ven mas que testimonios autenticos del descuido ó de la inercia, pruebas irrefragables de atraso, sintomas positivos de languidez, la mano del hombre ociosa ó mal dirigida, los manantiales de la riqueza pública obstruidos ó menospreciados, el poco amor al trabajo, la pobreza, la holgazaneria y la relajacion de costumbres, el trastorno de ideas y la ignorancia en fin. Este es el lastimoso cuadro que ofrece nuestro pais susceptible y digno por cierto de un estado floreciente. Lejos de mí la idea de vulnerar el buen nombre del suelo en que nací, y el aprecio de una amada patria cuya memoria en parajes no cercanos, ha sido siempre para mí y seria aun en los mas remotos, un consuelo de agradables recuerdos promovidos por la sensibilidad y el amor mas puro; pero para tratar del remedio de los males, es indispensable caracterizarlos y conocer el origen, la intencion y los efectos; su remocion y el vencimiento de los obstaculos que á ella se opongan, vá á ser el objeto de nuestras tareas.

Desde la instruccion sencilla del tierno infante que con voz balbuciente empieza á pronunciar las primeras palabras hasta las sublimes meditaciones que requiere la ilustracion proporcionada de los hombres en los diversos estados y diferentes épocas de su vida; desde la pobre choza del infeliz pastor hasta las comodidades y goces del poderoso, desde la mas tosca manufactura de esparto, hasta la elaboracion de las mas ricas de otras primeras materias, desde nuestro sencillez y antiquísimo arado hasta la maquina mas complicada, todo puede ser objeto de nuestras tareas; todo reclama nuestra aten-

sion y nuestros cuidados; pues caminando siempre en pos de los adelantamientos, cualquiera mejora que se presente, cualquiera beneficio que sea dable promover, es digno de una institucion benéfica que constantemente dirigida por su amor al bien, no se desdeña de penetrar en los pobres establos ni pierde entre el lujo y el poder su continua y firme tendencia á mejorar la condicion de los hombres.

Mas de una vez tendremos por desgracia, que combatir con errores envejecidos y añejas practicas, con preocupaciones vulgares y miserables rutinas, yacaso con dañadas intenciones y maliciosos deseos; pero nada se resisten á la voluntad y á la constancia: unos pensando, otros ejecutando, y todos de buena fe contribuyendo al bien con paso firme y noble franqueza, llegaremos sin duda al termino feliz á que aspiramos; pero si ni con nuestras reflexiones, ni con nuestra influencia logramos el convencimiento general para la admision de los útiles proyectos, adelantos ó mejoras que trataremos introducir, apelaremos al poderoso y eficaz recurso del ejemplo, haciendo palpables las ventajas por medio de ensayos que de un modo irresistible demuestren la convenienciá.

No se consiguen por lo regular de pronto los beneficios; pues aun los inventos mas útiles antes de generalizarse, suelen sostener una lucha que solo decide en su favor la esperiencia. Nuestro mismo pais no hace un siglo nos ofreció un ejemplo bien patente de esta verdad. ¿El vegetal estimable que ha salvado de los desastrosos efectos del hambre á millares de individuos, que constituye en el dia y probablemente constituirá ya siempre el alimento, casi esclusivo de la clase pobre, formando tambien con frecuencia por sus variadas y gustosas confecciones el regalo de los pudientes, la patata en fin, planta admirable y eminentemente provechosa por su salubridad, por su sabor, por sus jugos alimenticios y por la facilidad y baratura de los condimentos que admite, estuvo en punto de abandonarse: apenas introducido su

cultivo en esta provincia, la preocupacion y la ignorancia la calificaron de venenosa y fue necesaria hasta la intervencion del gobierno, apoyada en el dictamen de sabios profesores, para salvarla de la proscripcion á que la condenara un vulgo indiscreto y alucinado. Triunfaron al fin la verdad y la convenienciá publica, y este triunfo atrajo beneficios sin cuento á los mismos que lo resistian. Sirvan, pues, este ejemplo y otros muchos que podian citarse para no desanimarnos en nuestras empresas, sin perder jamas de vista la consideracion de que solo almas mezquinas retroceden á los primeros obstaculos, se detienen con los inconvenientes, ó se acobardan con las contrariedades.

El conocimiento de los estorbos que se han de ofrecer á nuestra marcha, lejos de infundirnos timidez, fortificará nuestro espíritu para allanarlos con valor é inteligencia, lucharemos frecuentemente con la escasez de medios, tendremos necesidad, mas de una vez, de hacernos superiores á las habillitas de los ignorantes, á las opiniones vulgares de los que por costumbre resisten sin examen todo lo nuevo, y aun á los sarcasmos de cierta clase de hombres que sin hacer nada, ni servir para nada, se dedican exclusivamente á desaprobar las operaciones ajenas: poco importa, hagase el bien y todo lo demas es menos: por mi parte contento con el placer de que la suerte me haya proporcionado coadyuvar á la formacion de este respetable cuerpo filantropico, me envaneceré siempre con ser el menor de sus miembros; y si bien por la cortedad de mis luces y conocimientos, no me es dable aspirar á la gloria de los aciertos, permitida me será, al menos, la satisfacció de concurrir á los trabajos: el lauro y la gratitud publica serán la recompensa de las útiles tareas de mis ilustrados compañeros; la pureza de mis intenciones y ardientes votos por la prosperidad de mi pais, me concederán siempre un derecho á la indulgencia por los yerros involuntarios que incurra.

He dicho.